

VIOLENCIA FILIO-PARENTAL EN ADOLESCENTES Y SU RELACIÓN CON ESTILOS Y PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL.

Teresa-Isabel Jiménez.

Profesora Titular, área de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Zaragoza.

Andrés Sebastián Lombás.

Profesor Titular, área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Universidad de Zaragoza.

Roberto Pereira.

Médico psiquiatra, director de la Escuela Vasco-Navarra de Terapia Familiar.

Manuel Benedí.

Psicólogo, área de Atención al Menor en Conflicto Social, Instituto Aragonés de Servicios Sociales.

Resumen.

Los objetivos de este estudio son: (1) comparar las características sociodemográficas y sociofamiliares entre una muestra clínica de adolescentes denunciados por violencia filio-parental (VFP) y una muestra no clínica de adolescentes escolares; (2) evaluar la capacidad de estas variables para discriminar la pertenencia a una o a otra muestra. Participaron 40 adolescentes, 20 adolescentes denunciados por violencia filio-parental (muestra VFP) y 20 estudiantes de secundaria emparejados en edad y sexo. Los análisis revelaron que las familias de tipo no nuclear fueron más frecuentes en la muestra VFP. Además, en la muestra VFP el grado de coerción/imposición de la madre y de coerción física del padre fue mayor, mientras que el grado de diálogo con la madre fue menor. Un análisis de regresión logística binomial multivariada mostró que únicamente eran necesarias tres variables, la edad, la variable tipo de familia (nuclear o no) y la dimensión de coerción/imposición de la madre, para discriminar entre ambas muestras con una buena capacidad de discriminación (87.1%). .

Palabras clave.

Adolescentes; socialización parental; estilos parentales; violencia filio-parental..

Recibido: 12/05/2025

Aceptado: 26/05/2025



Abstract.

The objectives of this study were: (1) to compare socio-demographic and socio-familiar characteristics between a sample of adolescents with a judicial complaint by violence against their parents (CPV) and a school sample.; (2) to evaluate the ability of these variables to discriminate the belonging to one or other sample. Participants were 40 adolescents, 20 adolescents with a judicial complaint by child-to-parent violence (CPV) and 20 secondary students matched by age and sex. Analyses revealed that non-nuclear families were more frequent in CPV sample. Additionally, in CPV sample the degree of maternal coercion/imposition and paternal physical coercion was higher, while the degree of maternal dialogue was lower. Multivariate binomial logistic regression analyses showed that only three variables, age, family type and the dimension of maternal coercion/imposition, were required to differentiate between both samples with a good discriminability (87.1%).

Key words.

Adolescents; parental socialization; parenting styles; child-to parent violence.

Introducción

La violencia de los hijos hacia los padres o violencia filio-parental (VFP) ha sido definida como un conjunto de “conductas reiteradas de violencia física, psicológica (verbal o no verbal) o económica, dirigida a los y las progenitoras, o a aquellos adultos que ocupan su lugar, excluyendo las agresiones puntuales, las que se producen en un estado de disminución de la conciencia (intoxicaciones, síndromes de abstinencia, estados delirantes o alucinatorios), las relacionadas con el autismo o la deficiencia mental grave y el parricidio sin una historia de agresiones previas” (Pereira, 2006). En comparación con otros tipos de violencia intrafamiliar, como la violencia de pareja o el maltrato a los hijos, la VFP sólo ha sido objeto de interés entre los investigadores en las últimas décadas, debido fundamentalmente a la mayor visibilidad del problema asociada a un incremento notable de denuncias de padres por agresiones de los hijos, tanto a nivel nacional (Pereira, 2011; Fundación Amigó, 2023), como internacional (Kozuharova et al., 2019). En efecto, según los datos facilitados por la Fiscalía General del

Estado, en el año 2007 se contabilizaron 2.683 denuncias por violencia filio parental en nuestro país y en 2023 las denuncias alcanzaron las 4.416, cifra que representa un aumento del 60,7%, y se estima que solo se llegan a denunciar el 15% de los casos que se producen en nuestro país.

En consecuencia, muchos estudios recientes se han centrado en analizar el perfil de los implicados en VFP (Martínez et al., 2015). Así, estudios previos han puesto en evidencia que la edad de inicio suele situarse en la adolescencia, con un pico en torno a los 15-17 años (Evans y Warren-Sohlberg, 1998), que no hay diferencias significativas entre chicos y chicas en la frecuencia de agresiones hacia sus padres (Cottrell, 2001; Pagani et al., 2004), que este tipo de violencia es mucho más probable en familias monoparentales que en familias nucleares (Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007; Pagani et al., 2003; Romero et al., 2005) y que no existe un perfil socioeconómico claro, encontrándose que este tipo de violencia intrafamiliar se da tanto en familias con escasos recursos (Cottrell y Monk, 2004) como en familias con un nivel socioeconómico y cultural medio o elevado (Ibabe et al., 2007).

En el estudio de la VFP se ha insistido en la importancia de analizar la dinámica relacional dentro del contexto familiar (Cottrell y Monk, 2004; Jiménez et al., 2019; Micucci, 1995) y, específicamente, el papel de los estilos de socialización parental. Éstos se entienden como el conjunto de prácticas que utilizan los padres para transmitir a sus hijos una serie de valores, actitudes y modos de comportamiento de acuerdo con el contexto sociocultural más amplio (Muisu y García, 2004). En términos generales, se ha considerado que un estilo de socialización parental basado en el autoritarismo extremo (caracterizado por el control rígido de la conducta de los hijos) o en la permisividad extrema (caracterizado por el escaso control), constituye un importante factor de riesgo para el desarrollo de problemas de conducta en los hijos (Weiss y Schwarz, 1996). En relación con la VFP en particular, la revisión de estudios realizada por Aroca y colaboradores (2014) concluye que la violencia filio-parental sí parece correlacionar positivamente con los estilos educativos que no facilitan el ajuste emocional y social de los hijos. En este sentido, estudios anglosajones realizados con muestras clínicas han relacionado por un lado la conducta violenta hacia los progenitores con prácticas parentales asociadas a los estilos negligente (conducta parental caracterizada por bajos niveles de afecto y exigencia a los hijos) y permisivo (elevado afecto y baja exigencia) donde se observa una ausencia de claridad en la jerarquía familiar y en el establecimiento de normas y límites para la conducta de los hijos (Cottrell, 2001; Gallagher, 2004). En estos casos, se interpreta que los adolescentes no han aprendido a discriminar lo que es aceptable o no para conseguir sus objetivos y la conducta abusiva se daría en episodios en los que los adolescentes ven frustradas sus expectativas. Por otro lado, la VFP también ha sido relacionada con prácticas educativas excesivamente punitivas y rígidas en el control de la conducta de los hijos, asociadas

fundamentalmente con el estilo parental autoritario (Cottrell y Monk, 2004). En estos casos se argumenta que este tipo de prácticas parentales son incompatibles con el proceso de búsqueda de autonomía propio de la adolescencia y que la violencia hacia los padres constituye un intento de incrementar la sensación de autonomía y libertad del adolescente.

En nuestro país, los estudios cualitativos realizados por Pereira (2011) con casos clínicos también han encontrado la relación de estos tres estilos parentales con la VFP. Sin embargo, los estudios cuantitativos realizados han hallado diferentes resultados. En estudios realizados con muestras no clínicas, Calvete, Orue y Sampredo (2011) encontraron una relación entre VFP y baja disciplina parental (bajo castigo y baja inducción) en una muestra de adolescentes escolares. Asimismo, Gámez-Guadix y colaboradores (2012) mostraron que el estilo parental negligente se relacionaba con mayor riesgo de abuso físico y verbal hacia los padres, y el estilo autoritario con mayor riesgo de abuso físico en una muestra de estudiantes universitarios. En cuanto a estudios realizados con muestras clínicas (menores con expedientes judiciales por violencia hacia los padres), algunos estudios han encontrado una mayor frecuencia del estilo negligente-ausente en los padres y del permisivo-liberal en las madres (Castañeda et al., 2012; Ibabe et al., 2007, Romero et al., 2005), mientras que otros han informado del uso de pautas parentales asociadas a la crítica-rechazo de los hijos (Morán, 2013) o incluso de una mayor frecuencia de un estilo razonable en ambos padres (Tobeña, 2012) o del efecto protector del estilo permisivo/indulgente (Suárez-Relinque et al., 2019). Una cuestión en la que parece existir un mayor consenso entre las investigaciones españolas es que en las familias con VFP hay una mayor frecuencia de discrepancia entre los estilos paterno y materno (Aroca et al., 2014; Bertino et al., 2011; Ibabe et al., 2007), mientras que en población normal, los adolescentes muestran una alta coincidencia en la percepción del estilo de madres y padres (Oliva et al., 2007).

Ciertas cuestiones metodológicas impiden comparar entre sí los resultados de estos estudios. Por un lado, los estudios utilizan muestras distintas. En unos casos las muestras son clínicas y en otros no, pudiendo proceder tanto del ámbito escolar como universitario. Por otro lado, los estudios aportan diferente información. En ocasiones se informa tanto del estilo parental como de las prácticas socializadoras, mientras que en otras ocasiones únicamente se informa de las prácticas socializadoras de las madres (Castañeda et al., 2012). Además, las personas consultadas para obtener esta información varían entre los estudios. En algunos casos son los hijos, en otros los padres y en otros los profesionales implicados (Tobeña, 2012; Bertino et al., 2011). Finalmente, las tipologías se obtienen siguiendo diferentes procedimientos, bien mediante instrumentos estandarizados aplicados a los hijos o a los padres (Castañeda et al., 2012; Morán,

2013; Tobeña, 2012) o bien a través del análisis cualitativo de los expedientes judiciales (Ibabe et al., 2007; Romero et al., 2005). Todos estos resultados, si bien son de sumo interés, evidencian el carácter todavía incipiente de este tema de investigación en nuestro país y las particularidades metodológicas de los estudios que impiden obtener conclusiones claras.

En resumen, si bien los resultados de los estudios sobre VFP resaltan la importancia del papel de la socialización parental, los resultados encontrados no son consistentes. Por ello es importante seguir ahondando en el estudio de la relación entre estilos de socialización parental y VFP. El primer objetivo del estudio fue comparar las características sociodemográficas y sociofamiliares (incluyendo las prácticas de socialización parental percibida por los hijos) de una muestra de adolescentes denunciados por VFP con una muestra de adolescentes escolares emparejados en edad y sexo. El segundo objetivo fue examinar la capacidad de estas características para discriminar la pertenencia a estas muestras.

Método

Participantes

En el estudio participaron un total de 40 adolescentes divididos en dos muestras. La muestra clínica (muestra VFP) se compuso de 20 adolescentes (9 chicas y 11 chicos) de entre 14 y 18 años ($M = 16.2$ y $DT = 1.15$) denunciados por VFP a fiscalía de menores por sus padres en las ciudades de Bilbao, Zaragoza y Sevilla. La edad media en que se dio la primera agresión fue 12.7 años y la edad media en que denunciaron los padres de 14.8 años. Para obtener una muestra no clínica (muestra NVFP) emparejada en edad y sexo, se incluyó una muestra de 20 adolescentes (11 chicas y 9 chicos) de entre 15 y 17 años ($M = 15.7$ y $DT = .66$) procedentes de un aula de 4º curso de Educación Secundaria Obligatoria de un centro público de la ciudad de Zaragoza. Como se verá más adelante, los análisis estadísticos univariados con las variables edad y sexo confirmaron que las dos muestras fueron equiparables en estas dos variables.

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico. Se incluyeron preguntas referidas a variables sociodemográficas tales como sexo, edad, estudios del padre y de la madre (con o sin estudios), familia nuclear (sí o no, incluyendo en esta última categoría familias monoparentales, reconstituidas y adoptivas), y, únicamente en la muestra VFP, edad a la que se dio la primera agresión y edad en la que fue denunciado por sus padres.

Escala de Socialización Parental (ESPA 29). Para evaluar los estilos de socialización de los padres se utilizó la escala de Musitu y García (2004). Esta escala plantea 29 situaciones o escenarios de conducta relevantes de la vida coti-

diana ante las que el adolescente evalúa cuál es la reacción de cada progenitor en función del grado de Aceptación/Implicación o de Coerción/Imposición que muestran. Las puntuaciones en estas dimensiones se obtienen a través de la valoración que hacen los adolescentes de una serie de prácticas parentales. En la dimensión de Aceptación/Implicación se consideran las prácticas parentales de Afecto (“me muestra cariño”), Indiferencia (“se muestra indiferente”), Diálogo (“habla conmigo”) y Displacencia (“le da igual”), y en la de Coerción/Imposición se consideran las prácticas de Coerción Verbal (“me riñe”), Coerción Física (“me pega”) y Privación (“me priva de algo”). Las puntuaciones de las dos dimensiones, así como de las subescalas que las componen toman valores cuyo rango va desde 1 (nunca) a 4 (siempre). A partir de las puntuaciones en las dos dimensiones generales se tipifica el estilo de socialización de cada progenitor como autorizativo o democrático (puntuaciones altas en coerción/imposición y en aceptación/implicación), indulgente o permisivo (puntuaciones altas en aceptación/implicación y bajas en coerción/imposición), autoritario (puntuaciones altas en coerción/imposición y bajas en aceptación/implicación) o negligente (puntuaciones bajas en ambas dimensiones). En nuestro estudio la consistencia interna de las escalas evaluada mediante alfa de Cronbach de la dimensión de aceptación/implicación fue de .96 tanto para el padre como para la madre; y el de la dimensión de coerción/imposición fue de .93 y .92 respectivamente, indicando una fiabilidad alta.

Procedimiento

Se contactó con los coordinadores de los servicios especializados que trabajan con menores denunciados por VFP y sus familias. Los cuestionarios, previo consentimiento paterno, fueron cumplimentados por los menores en una entrevista individual realizada por un profesional del equipo responsable del caso. Paralelamente se contactó con un centro público de educación secundaria de la ciudad de Zaragoza a través del equipo de orientación psicopedagógica, se solicitaron los permisos pertinentes y un investigador administró los cuestionarios en el aula habitual de un grupo de 4º de la E.S.O. El equipo de orientación psicopedagógica informó que ninguno de los estudiantes tenía abierto un expediente judicial por violencia hacia los padres. En ambas muestras, los profesionales que recabaron los datos tenían experiencia en la recogida de datos con el cuestionario ESPA29, las instrucciones de cumplimentación de los cuestionarios fueron las mismas y la participación de todos los adolescentes fue voluntaria y anónima.

Análisis de datos

Los datos fueron analizados con SPSS (versión 23.0.0) Para todos los análisis, se utilizó un nivel de .05 para que un resultado fuera considerado significativo. En primer lugar, se realizaron análisis estadísticos univariados para comparar

las variables evaluadas en los distintos tipos de muestra (NVFP o VFP). Con las variables categóricas se realizaron pruebas chi-cuadrado de Pearson de dos colas. Con las variables continuas se llevaron a cabo pruebas t de Student de una cola, al esperarse diferencias en una única dirección, con la excepción de la variable edad que fue de dos colas. Esto es así porque a nivel teórico es esperable que las puntuaciones en la dimensión Aceptación/Implicación, así como en las subescalas que la forman, sean mayores en la muestra de NVFP que en la de VFP. Por el contrario, se esperaba que las puntuaciones de la dimensión Coerción/Imposición, y las de las subescalas que la forman, fueran mayores en la muestra de VFP que en la de NVFP. En cuanto a la prueba t de Student, cuando la prueba de Levene para la igualdad de varianzas fue estadísticamente significativa, la prueba aplicada no asumió varianzas iguales.

En segundo lugar, se efectuaron dos análisis de regresión logística binomial multivariada con el método de selección hacia adelante utilizando el estadístico de razón de verosimilitud. Como el objetivo de las regresiones es evaluar la capacidad de las variables para discriminar la presencia de denuncia por VFP, la muestra NVFP fue codificada como categoría de referencia. La probabilidad de entrada para el método por pasos fue de .05, mientras que la de salida fue de .10. El punto de corte para la clasificación fue de .5.

En cuanto a los estadísticos que permiten evaluar el modelo de regresión, como índice de ajuste del modelo se calculó el índice de bondad de ajuste Hosmer-Lemeshow. Asimismo, para analizar si la capacidad discriminativa del modelo de regresión fue superior que la del modelo de regresión nulo, se efectuó una prueba ómnibus. Seguidamente, con el fin de evaluar la capacidad clasificatoria del modelo, se obtuvo la tasa de aciertos (porcentaje de casos correctamente clasificados). El punto de referencia utilizado para caracterizar el modelo como útil fue una mejora del 25% sobre la tasa de exactitud alcanzada por simple azar. El azar fue definido en base a dos métodos; la “tasa de exactitud de la proporción del azar” y la “reducción proporcional en el error”. Así, la evaluación de la mejora en la exactitud de la clasificación estuvo basada en ambas tasas del azar. Finalmente, también se presentan la R² de McFadden y la R² de Nagelkerke como medidas de tamaño del efecto del modelo. En este estudio, tan solo el 1.1% (4 de 360) de los datos fueron valores perdidos.

Resultados

Los resultados de los análisis estadísticos univariados se presentan en la Tabla 1. Las variables analizadas en este análisis fueron agrupadas en dos categorías: variables sociodemográficas y variables sociofamiliares.

Tabla 1. Medias, desviaciones típicas y porcentajes de las variables para ambas muestras.

Tipo de variable	Variable/Nivel o Escala/Subescala	Muestra NVFP	Muestra VFP
Sociodemográfica	Edad-Hijo	15.70 (0.66)	16.20 (1.15)
	Sexo-Hijo		
	Chico	45.0%	55.0%
	Chica	55.0%	45.0%
	Estudios-Madre		
	Sin estudios	0.0%	6.3%
	Con estudios	100%	93.8%
	Estudios-Padre		
	Sin estudios	0.0%	18.80%
	Con estudios	100%	81.3%
Sociofamiliar	Familia nuclear*		
	No	20.0%	50.0%
	Sí	80.0%	50.0%
	Estilo parental-Madre		
	Autoritario	20.0%	30.0%
	Indulgente	30.0%	15.0%
	Negligente	20.0%	10.0%
	Autorizativo	30.0%	45.0%
	Estilo parental-Padre		
	Autoritario	25.0%	50.0%
Indulgente	10.0%	11.1%	

Negligente	40.0%	11.1%
Autorizativo	25.0%	27.8%
Coincidencia estilo parental	60.0%	55.5%
Aceptación/Implicación-Madre	2.97 (0.30)	2.88 (0.64)
Afecto	2.68 (0.47)	2.72 (0.93)
Indiferencia	2.05 (0.59)	1.88 (0.73)
Dialogo*	2.63 (0.51)	2.24 (0.85)
Displicencia	1.36 (0.39)	1.56 (0.56)
Aceptación/Implicación-Padre	2.87 (0.47)	2.94 (0.69)
Afecto	2.50 (0.58)	2.64 (1.03)
Indiferencia	2.12 (0.69)	1.74 (0.83)
Dialogo	2.52 (0.70)	2.43 (0.95)
Displicencia	1.44 (0.52)	1.58 (0.71)
Coerción/Imposición-Madre*	1.66 (0.31)	1.97 (0.48)
Privación*	1.67 (0.60)	2.09 (0.73)
Coerción verbal*	2.30 (0.49)	2.64 (0.64)
Coerción física*	1.01 (0.06)	1.18 (0.39)
Coerción/Imposición-Padre	1.65 (0.35)	1.84 (0.46)
Privación	1.58 (0.71)	1.75 (0.58)
Coerción verbal	2.36 (0.62)	2.51 (0.70)
Coerción física*	1.01 (0.04)	1.26 (0.57)

Nota. Para las variables categóricas, se presentan los porcentajes de las categorías en cada una de las poblaciones. Para las variables continuas, se presentan las medias y, entre paréntesis, las desviaciones típicas. Los valores resaltados en negrita señalan las categorías con mayor porcentaje para cada variable categórica o las medias de la población con mayor puntuación. * $p < .05$.

En cuanto a las variables sociodemográficas, en ambas muestras la edad del hijo estuvo cercana a los 16 años, $t(30.18) = -1.687$, $p > .05$. Además, la variable sexo estuvo equilibrada (con un 45% de chicos en la muestra NVFP y un 55% en la muestra VFP), $X^2(1) = .527$, $p > .05$. También en ambas muestras la mayoría de las madres (100% en la muestra NVFP y 93.8% en la muestra VFP) y de los padres (100% en la muestra NVFP y 81.3% en la muestra VFP) poseían estudios, $X^2(1) = 1.22$ para las madres y $X^2(1) = 3.51$ para los padres. En ninguna de estas variables se encontraron diferencias estadísticamente significativas, $ps > .05$.

Respecto a las variables sociofamiliares, el porcentaje de familias nucleares fue significativamente mayor en la muestra NVFP (80%) que en la muestra VFP (50%), $X^2(1) = 3.96$, $p < .05$. En ambas muestras las diferencias en la frecuencia de los estilos parentales, tanto en las madres, $X^2(3) = 2.67$, como en los padres, $X^2(3) = 4.65$, así como en la coherencia entre los estilos paterno y materno, $X^2(3) = .92$, no resultaron ser estadísticamente significativas, $ps > .05$.

En cuanto a las dimensiones de la escala de estilos de socialización parental, la puntuación obtenida en la dimensión de Aceptación/Implicación no fue estadísticamente diferente entre las muestras, ni en las madres, $t(27.08) = .58$, $p > .05$, ni en los padres, $t(36) = -.37$, $p > .05$. Respecto a la dimensión Coerción/Imposición de la madre, la puntuación de la muestra NVFP fue estadísticamente inferior a la de la muestra VFP, $t(38) = -2.41$, $p < .05$. Por el contrario, en los padres la diferencia entre las muestras en esta dimensión no fue significativa, $t(36) = -1.43$, $p > .05$. En lo referente a las prácticas parentales que conforman las dos dimensiones recién mencionadas, todas las prácticas parentales incluidas en la dimensión Coerción/Imposición de la madre fueron significativas, $ts < -1.81$, $ps < .05$, con mayores puntuaciones en la muestra VFP. Además, las diferencias en Diálogo de la madre y en Coerción física del padre también fueron estadísticamente significativas, $ts > 1.72$, $ps < .05$, con una mayor puntuación en la muestra NVFP en el primer caso y en la muestra VFP en el segundo caso. Las diferencias en las puntuaciones del resto de prácticas parentales no alcanzaron niveles de significación, $ts > -1.44$ o $ts < 1.53$, $ps > .05$.

A continuación, se detalla el análisis de regresión logística binomial multivariada cuyos resultados se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2. Regresión multivariada binomial logística.

Variable predictora	<i>B</i> (<i>ET</i>)	<i>Wald</i>	<i>OR</i> [IC 95%]
Intercepto*	-37.488 (15.04)	6.210	0.000
Edad*	1.591 (0.73)	4.730	4.910 [1.17; 20.60]
Coer./Imp.-Madre*	5.537 (2.27)	5.961	254.015 [2.98; 21645.84]
Familia Nuclear*			
NO	4.444 (1.90)	5.465	85.083 [2.05; 3530.68]
SI (Ref.)	–	–	–

Nota. *B* = Coeficiente *B*; *ET* = Error Estándar de *B*; *Wald* = Estadístico Wald; *OR* = Odds ratio estimado; IC 95% = Intervalo confidencial al 95% para el odds ratio; – = Casilla vacía; Ref. = Nivel de referencia; * $p < .05$.

Prueba de bondad de ajuste Hosmer-Lemeshow, $\chi^2(8) = 8.24$, $p > .05$; Prueba omnibus comparando la mejora en precisión del modelo respecto al modelo nulo, $\chi^2(3) = 23.50$, $p < .001$; Tasa de aciertos, 87.1%; Tasa de azar como tasa de exactitud proporcional del azar, 50.5%; Tasa de azar como reducción proporcional en el error, 54.8%; Sensibilidad, 85.7%; Especificidad, 88.2%; Valor predictivo positivo, 85.7%; Valor predictivo negativo, 88.2%; McFadden's R^2 , .55; Nagelkerke's R^2 , .71.

En el primer análisis de regresión binomial, se incluyeron todas las variables recogidas en el estudio, a excepción de las subescalas de las dimensiones generales (esto es, las prácticas parentales) con el fin de evitar problemas de colinealidad. De entre todas las variables disponibles, el análisis de regresión seleccionó tres variables: la edad, la dimensión de Coerción/Imposición de la madre y el tipo de familia (nuclear o no). Estas variables alcanzaron niveles de significación, $\chi^2(1) = 4.73$, $\chi^2(1) = 5.96$ y $\chi^2(1) = 5.46$ respectivamente, $ps < .05$. Si bien es cierto que, al solaparse los intervalos confidenciales de los odds ratios, no se pueden ordenar las variables en función de su importancia, las estimaciones puntuales de los odds ratios parecen apuntar a que la dimensión de Coerción/Imposición de la madre tiene mayor capacidad discriminativa, al poseer el valor de odds ratio más alto. Los análisis indican que esta variable incrementa en un factor de 254.02 la probabilidad de pertenecer a la muestra VFP. A continuación, le seguiría en orden de importancia la variable familia no nuclear, lo que supone que el no vivir en una familia nuclear (monoparental, reconstituida o adoptiva) multiplicaría la probabilidad de pertenecer a la muestra VFP en un factor de 85.08. Por último, por cada año más de edad la probabilidad de pertenecer a la muestra VFP aumentaría en un factor de 4.91.

En relación con los índices de ajuste, la prueba de bondad de ajuste Hos-

mer-Lemeshow indica que el modelo de regresión ajusta bien a los datos, al no ser ésta estadísticamente significativa, $X^2(8) = 8.24$, $p > .05$. Además de esto, la prueba ómnibus, que compara el modelo de regresión con un modelo de regresión nulo, reveló que la capacidad discriminativa del modelo de regresión fue significativamente mayor, $X^2(3) = 23.50$, $p < .001$. Respecto a la tasa de aciertos del modelo de regresión, ésta fue de 87.1%. Cuando se calculó la exactitud debida al azar por medio de la “tasa de exactitud de la proporción del azar”, el porcentaje de mejora del modelo de regresión fue muy superior al 25% ($87.1\% - 50.5\% / 50.5\% = 72.5\%$). Resultados análogos se encontraron cuando se calculó la exactitud debida al azar por medio de la “tasa de azar como reducción proporcional en el error” ($87.1\% - 54.8\% / 54.8\% = 58.9\%$). En base a estos resultados, se puede afirmar que la capacidad discriminativa del modelo de regresión es muy buena. Por otro lado, la sensibilidad y la especificidad del modelo de regresión fueron 85.7% y 88.2%, respectivamente, mientras que el valor predictivo positivo y el valor predictivo negativo fueron 85.7% y 88.2%, respectivamente, todos ellos valores aceptables. Por último, la R^2 McFadden fue de .55, mientras que la R^2 de Nagelkerke fue de .71, valores que se corresponden con un tamaño del efecto grande, de acuerdo con las directrices de Cohen (1992).

Se realizó un segundo análisis de regresión binomial similar al anterior incluyendo también como predictores las prácticas parentales de Diálogo de la madre y de Coerción física del padre con el propósito de averiguar si dichas prácticas, que habían resultado significativas en el análisis univariado, podrían aumentar la capacidad discriminativa del modelo. Este análisis resultó en la misma solución que el del análisis anterior.

Discusión

El primer objetivo de este estudio fue comparar las características sociodemográficas y sociofamiliares entre una muestra de adolescentes denunciados por VFP y una muestra de adolescentes escolares emparejados en edad y sexo. Los resultados obtenidos se sitúan en la misma línea que los resultados de otros estudios que no encuentran diferencias en relación con el nivel de estudios y el nivel socioeconómico de los padres (Romero et al., 2005). Sí que se encontró que es más probable que los adolescentes con problemas de VFP pertenezcan a familias no nucleares, es decir, monoparentales, reconstituidas o adoptivas. Estos resultados también coinciden con estudios previos que han encontrado mayor frecuencia de ocurrencia de la VFP en familias monoparentales (Ibabe et al., 2007; Pagani et al., 2003; Romero et al., 2005) y añaden evidencia también respecto a una mayor presencia de familias reconstituidas y adoptivas en los casos de VFP. En relación con los estilos de socialización parental, en nuestro estudio no se han encontrado diferencias significativas en la frecuencia con que se presentan los distintos estilos parentales en ambas muestras. Además, la coincidencia o no del estilo de socialización de ambos progenitores tampoco

fue estadísticamente diferente entre las dos muestras.

Son de especial interés los resultados encontrados en relación con las prácticas parentales que componen los distintos estilos de socialización. Este estudio pone en evidencia que los adolescentes sin VFP perciben a sus madres como más dialogantes mientras que los adolescentes con VFP las perciben como más coercitivas e impositivas, tanto en lo que se refiere a que les privan de cosas, como a que les riñen o les pegan. En la línea señalada por otros autores (Cottrell y Monk, 2004), estos resultados apuntan a que la coerción/imposición podría considerarse una estrategia de socialización parental ineficaz que bloquea la sensación de autonomía del adolescente y refuerza las interacciones violentas del adolescente con el objeto de recuperarla. Por el contrario, el diálogo sería una estrategia socializadora adaptativa que facilita el proceso de individuación y adquisición de autonomía de los hijos adolescentes (Musitu y García, 2004).

También se ha encontrado que es la coerción física la estrategia específica, tanto del padre como de la madre, que diferencia significativamente ambas muestras, con mayores niveles de uso de esta práctica parental en la muestra VFP. La presencia de una mayor coerción física percibida en los progenitores de la muestra VFP supone una evidencia a favor de la hipótesis de la bidireccionalidad de la conducta violenta entre padres e hijos, según la cual, es más probable que los padres que utilizan agresiones para controlar la conducta de sus hijos también sean agredidos por parte de éstos últimos. Esta hipótesis ha sido contrastada en estudios previos (Gámez y Calvete, 2012; Ibabe y Jaureguizar, 2011) y apoyaría la idea de que la VFP se da en familias multiviolencia, donde los adolescentes agreden a sus padres como una forma aprendida de resolver conflictos, de auto-protección y retaliación (Pereira, 2011).

El segundo objetivo del presente estudio fue analizar las variables que discriminan al grupo de adolescentes denunciados (muestra VFP) de los adolescentes escolares (muestra NVFP). Los resultados de las regresiones logísticas mostraron que, de todas las variables estudiadas, tres de ellas resultaron tener capacidad discriminativa: la dimensión de Coerción/Imposición de la madre, el tipo de familia (nuclear o no) y la edad. Cabe destacar que el porcentaje de mejora de la exactitud de clasificación del modelo de regresión con respecto al azar fue relevante, alcanzando una tasa de aciertos alta, 87.1%, siendo, además, el tamaño de efecto del modelo grande.

De las tres variables que conforman la regresión, la dimensión de Coerción/Imposición de la madre parece ser la que posee mayor capacidad discriminativa. Estos resultados se relacionan con la idea de que, probablemente, son las madres las que más implicadas están en la educación de los hijos y por tanto pasan más tiempo con ellos y participan en mayor medida que los padres en la supervisión y el establecimiento de normas (Ulman y Straus, 2003). En la mues-

tra VFP, cuando existen conflictos, ellas parecen estar más implicadas en su resolución utilizando una variedad de estrategias de control negativo de la conducta (privación y coerción física y verbal) y, por tanto, son percibidas por los hijos como altamente coercitivas e impositivas. Además, se observa una mayor frecuencia de hogares monoparentales liderados por madres lo que incrementa las probabilidades de conflicto con la figura materna (Aroca et al. 2014).

Respecto de la edad, es importante señalar que, en la muestra VFP, si bien las agresiones hacia los padres se inician en la adolescencia temprana (la edad media del hijo/a en la primera agresión es de 12.7 años), no es hasta que se entra en la adolescencia media que los padres denuncian (la edad media del hijo en que se dio la denuncia es de 14.8 años) y que, por lo tanto, el problema se hace visible. Es probable que durante un primer periodo los padres intenten y consigan con cierto éxito ocultar o minimizar las agresiones, pero a medida que éstos van creciendo la conducta de los hijos puede ser percibida como más incontrolable y dañina y decidan denunciarla (Pereira, 2011). Esto explicaría por qué la mayor edad de los hijos puede ser un buen predictor de la presencia de denuncias por VFP.

El presente estudio no está exento de limitaciones que es importante advertir. Por un lado, el tamaño muestral es pequeño lo que se refleja en intervalos confidenciales de los odds ratio muy amplios. Si bien esta es una limitación habitual en estudios realizados con muestras clínicas, sería necesario seguir recogiendo datos con instrumentos estandarizados para poder incrementar la potencia de los análisis estadísticos y la comparabilidad con muestras no clínicas. Por otro lado, este estudio se centra en las pautas socializadoras como un elemento clave de la dinámica familiar que podría explicar el desarrollo de la VFP. Sin embargo, este objetivo no debe obviar la relevancia de otros factores, familiares y no familiares, como por ejemplo la conflictividad en la pareja de padres, el consumo de sustancias adictivas o las relaciones con los iguales que otros estudios han señalado como relevantes (Gámez y Calvete, 2012; Calvete et al., 2011). Por último, los análisis estadísticos realizados en este trabajo son de carácter exploratorio. Es bien conocido que el rendimiento de los modelos de regresión en las muestras usadas para el desarrollo de un modelo suele ser mejor que en muestras diferentes de la misma población (p.e., Van Houwelingen y Le Cessie, 1990). Por ello, con el fin de estimar con mayor precisión la validez predictiva del modelo propuesto es necesaria la realización de nuevas investigaciones que lleven a cabo procedimientos de validación externa, como por ejemplo la validación cruzada.

En conclusión, la evidencia empírica obtenida en este estudio permite poner el foco en el estilo coercitivo/impositivo de la madre y en la coerción física del padre, cuando éste está presente, como estrategias socializadoras ineficaces que se relacionan con el desarrollo de un problema grave de VFP en la adolescencia media.

Bibliografía

- Aroca, C., Lorenzo, M. y Miró, C. (2014).** La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de psicología*, 30(1), 157-170. doi: 10.6018/analesps.30.1.149521
- Bertino, L., Calvete, E., Pereira, R., Orue, I., Montes, Y. y González, Z. (2011).** El prisma de la Violencia Filio-Parental: diferentes visiones de un mismo fenómeno. En R. Pereira (Comp.), *Entre impotencia, resiliencia y poder: adolescentes en el Siglo XXI* (pp. 361-384). Madrid: Morata.
- Calvete, E., Orue, I. y Sampedro, R. (2011).** Violencia filio-parental en la adolescencia: Características ambientales y personales. *Infancia y Aprendizaje*, 34(3), 349-363.
- Castañeda, A., Garrido, V. y Lanzarote, M. D. (2012).** Menores con conducta de maltrato hacia los progenitores: un estudio de personalidad y estilos de socialización. *Revista de Psicología Social*, 27(2), 157-167. doi: 10.1174/021347412800337933
- Cohen, J. (1992).** A power primer. *Psychological Bulletin*, 112, 155-159. doi: 10.1037/0033-2909.112.1.155
- Cottrell, B. (2001).** Parent abuse: The abuse of parents by their teenage children. The Family Violence Prevention Unit, Health Canada.
- Cottrell, B. y Monk, P. (2004).** Adolescent-to-parent abuse: A qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*, 25(8), 1072-1095. doi: 10.1177/0192513X03261330
- Eckstein, N. (2004).** Emergent issues in families experiencing adolescent-to-parent abuse. *Western Journal of Communication*, 68(4), 365-388. doi: 10.1080/10570310409374809
- Evans, D. y Warren-Sohlberg, L. (1998).** A pattern analysis of adolescent abusive behaviour towards parents. *Journal of Adolescent Research*, 3, 210-216.
- Fundación Amigó (2023).** Informe violencia filio-parental en España. Datos 2023. Recuperado de <https://fundacionamigo.org/publicaciones/>
- Gallagher, E. (2004).** Parents victimized by their children. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy*, 25, 1-12. doi: 10.1002/j.1467-8438.2004.tb00573.x
- Gámez-Guadix, M. y Calvete, E. (2012).** Violencia filio-parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24, 277-283.
- Gámez-Guadix, M., Jaureguizar, J., Almendros, C. y Carrobes, J. A. (2012). Estilos de socialización familiar y violencia de hijos a padres en población española. *Psicología Conductual*, 20(3), pp. 585-602.
- Ibabe, I. y Jaureguizar, J. (2011).** ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional?. *Anales De Psicología*, 27(2), 265-277. doi:10.6018/122841
- Ibabe, I., Jauregizar, J. y Díaz, O. (2007).** Violencia filio-parental: Conductas violentas de jóvenes hacia sus padres. Vitoria: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Jiménez, T. I., Estévez, E., Velilla, C. M., Martín-Albo, J., & Martínez, M. L. (2019).** Family communication and verbal child-to-parent violence among adolescents: the mediating role of perceived stress. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(22), 4538.
- Kozuharova P., Dickson T., Tully J., Blackwood N. (2019).** Impaired processing of threat in psychopathy: A systematic review and meta-analysis of factorial data in male offender populations. *PLoS ONE*, 14, e0224455.
- Martínez, M. L., Estévez, E., Jiménez, T. I., & Velilla, C. (2015).** Violencia filio-parental: principales características, factores de riesgo y claves para la intervención. *Papeles del Psicólogo*, 36(3), 216-223.
- Micucci, J. (1995).** Adolescent who assault their parents, a family system approach to treatment. *Psychotherapy*, 32, 154-161.
- Morán, N. (2013).** Padres víctimas de abuso por parte de sus hijos: características descriptivas, factores de riesgo y propuesta de un programa de intervención psicológica. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/21685/1/T34526.pdf>

- Musitu, G. y García, F. (2004).** ESPA-29: Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia. Madrid: TEA.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2007).** Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23(1), 49-56.
- Pagani, L. S., Larocque, D., Vitaro, F. y Tremblay, R. E. (2003).** Verbal and physical abuse toward mothers: The role of family configuration, environment, and coping strategies. *Journal of Youth and Adolescence*, 32, 215-223.
- Pagani, L. S., Tremblay, R. E., Nagin, D., Zoccolillo, M., Vitaro, F. y McDuff, P. (2004).** Risk factor models for adolescent verbal and physical aggression toward mothers. *International Journal of Behavioral Development*, 28, 528-537.
- Pereira, R. (2006).** Violencia filio-parental: un fenómeno emergente. *Mosaico*, 36, 7-9.
- Pereira, R. (2011).** Psicoterapia de la violencia filio-parental: entre el secreto y la vergüenza. Madrid: Morata.
- Romero, M., Melero, A., Cánovas, C. y Antolín, M. (2005).** La violencia de los jóvenes en la familia: una aproximación desde la justicia de menores denunciados por sus padres. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Suárez-Relinque, C., del Moral Arroyo, G., León-Moreno, C., Jerónimo, C., & Evaristo, J. (2019).** Child-to-parent violence: Which parenting style is more protective? A study with Spanish adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(8), 1320.
- Tobeña, R. (2012).** Niños y adolescentes que agreden a sus padres: análisis descriptivo (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Zaragoza.
- Ulman, A. y Straus, M. A. (2003).** Violence by children against mothers in relation to violence between parents and corporal punishment by parents. *Journal of Comparative Family Studies*, 34, 41-60.
- Van Houwelingen, J. C. y Le Cessie, S. (1990).** Predictive value of statistical models. *Statistics in medicine*, 9, 1303-1325. doi: 10.1002/sim.4780091109
- Weiss, L. H. y Schwarz, J. C. (1996).** The relationship between parenting types and older adolescents' personality, academic achievement, adjustment, and substance use. *Child Development*, 67, 2101-2114.